

Las venas abiertas y el proceso económico

Redes y narrativas dependentistas en Uruguay

Pablo Messina

Universidad de la República, Uruguay

elauti@gmail.com

DOI: 10.32995/0719-64232025v11n21-182

Fecha de recepción: 01/02/2025
Fecha de aceptación: 16/07/2025

Las venas abiertas y el proceso económico

Redes y narrativas dependentistas en Uruguay

Pablo Messina

RESUMEN

Este artículo examina la trama cultural dependentista en Uruguay centrado en dos obras representativas: *El Proceso Económico del Uruguay* (1969) de economistas del Instituto de Economía (IECON) y *Las Venas Abiertas de América Latina* (1971) de Eduardo Galeano. A través de un análisis de las redes intelectuales de la época, se destaca cómo estas obras de naturaleza distinta (científica y literaria), compartieron preocupaciones e influencias intelectuales comunes para pensar el subdesarrollo latinoamericano. Se subraya que, más allá de afinidades entre sus autores, sus enfoques difieren: mientras que Galeano utiliza testimonios, entrevistas y una narrativa cargada de emoción, el IECON se caracteriza por la realización de estimaciones, cuadros estadísticos, innovaciones metodológicas y un enfoque más técnico. Las tesis fundamentales de ambos son también contrastadas: mientras que *Las Venas Abiertas* defiende la existencia de una división internacional del trabajo en la que unos ganan y otros pierden, el IECON aboga por repensar los marcos interpretativos de la economía. El artículo concluye que el éxito del dependentismo radicó en su capacidad de unir la divulgación literaria con la producción científica, a pesar de las tensiones entre ambos enfoques.

PALABRAS CLAVE

Dependentismo, Uruguay, redes intelectuales, economía política, subdesarrollo

The Open Veins and the Economic Process

Dependentistas' Networks and Narratives in Uruguay

Pablo Messina

ABSTRACT

This article examines the cultural framework of dependency theory in Uruguay, focusing on two representative works: *El Proceso Económico del Uruguay* (1969) by economists from the Institute of Economics (IECON) and *Las Venas Abiertas de América Latina* (1971) by Eduardo Galeano. Through an analysis of the intellectual networks of the time, the article highlights how these works, differing in nature (scientific and literary), shared common intellectual concerns and influences in thinking about Latin American underdevelopment. It emphasizes that, beyond the affinities between their authors, their approaches differ: while Galeano uses testimonies, interviews, and a narrative filled with emotion, the IECON is characterized by estimates, statistical charts, methodological innovations, and a more technical approach. The fundamental theses of both works are also contrasted: while *Las Venas Abiertas* defends the existence of an international division of labor in which some win and others lose, the IECON advocates for rethinking the interpretive frameworks of economics. The article concludes that the success of dependency theory lay in its ability to combine literary dissemination with scientific production, despite the tensions between both approaches.

KEYWORDS

Dependency theory, Uruguay, intellectual networks, political economy, underdevelopment

Cualquier historia del dependentismo en Uruguay debiera dar cuenta de al menos dos obras de gran impacto y difusión en la materia. Por un lado, *El proceso económico del Uruguay* (1969), un trabajo colectivo de investigación realizado por los economistas del Instituto de Economía (IECON) de la Universidad de la República. Por otro, *Las venas abiertas de América Latina* de Eduardo Galeano (1971). El primero se trata de un libro que ofició como manifiesto para la generación de economistas dependentistas en Uruguay y que fue una referencia ineludible, ya sea para confirmarla o para refutarla, entre la mayoría de los científicos sociales durante un periodo de casi veinte años. El segundo, es un ensayo literario que aborda diversos aspectos de la historia económica y social del continente y sus dilemas de economía política. De menor circulación inicial en el país y con escasa recepción académica, se fue convirtiendo en el texto más comentado y reconocido a nivel global del dependentismo latinoamericano. En ese sentido, el desconocimiento de la producción académica de los economistas dependentistas uruguayos en todas las narrativas de esta corriente en la región contrasta con la consagración global del libro de Galeano.

El presente trabajo tiene por objetivo principal indagar sobre esos dos estilos narrativos que el dependentismo habilitó en Uruguay. No se trata solo de identificar las diferencias entre un texto científico y un ensayo literario, sino de analizar, fundamentalmente, las fuentes teóricas de ambos libros, sus contextos de producción y divulgación. Esto implica estudiar también las redes intelectuales dependentistas y las formas de circulación del conocimiento previas a la dictadura civil-militar de 1973.

Como objetivo secundario, y ante la constatación de que la historiografía sobre el dependentismo está fuertemente concentrada en las expe-

riencias de Chile, Brasil y México, centrarse en el caso uruguayo busca contribuir a un mayor conocimiento de este movimiento intelectual que circuló en toda América Latina. Su incorporación permite amplificar no solo los lugares de referencia, sino también las redes intelectuales y las formas en que las ideas dependentistas circularon entonces.

Para ello, el trabajo se basa en el análisis de diversas fuentes de prensa como el diario *Época*, donde Galeano fue director de edición; el semanario *Marcha*, identificado con la izquierda tercerista y el semanario *El Sol*, perteneciente al Partido Socialista, donde tanto Galeano como algunos de los economistas estudiados militaban. También se consideraron documentos internos de la Facultad de Ciencias Económicas (legajos y fichas docentes, memorias institucionales del Instituto de Economía, etc.) y se realizó una exhaustiva revisión de la producción bibliográfica pertinente, junto con entrevistas a algunos de los protagonistas y allegados. Desde el punto de vista metodológico, se trata de un análisis cualitativo que busca reponer a las fuentes en su contexto de creación y estudiar críticamente su contenido.

1. ANTECEDENTES

Existe una profusa historiografía sobre el dependentismo enfocada en la producción de trabajos académicos que, entre la década de los sesenta hasta los ochenta, fueron dominantes en las ciencias sociales del Cono Sur. Por lo general, se trata de estudios que analizan las distintas variantes de esta escuela, sus principales énfasis analíticos y controversias. El debate sobre los modos de producción, las polémicas acerca del intercambio desigual y la superación de la situación de dependencia constituyen el grueso de esas reconstrucciones historiográficas (Katz, 2018; Kay, 1989; Larraín, 1991; Goldestein 1994).

En ellas, Chile ocupa un lugar central. La existencia de la sede principal de la CEPAL en Santiago, el desarrollo del ILPES, la creación del CESO y, posteriormente, la influencia de los intelectuales dependentistas durante el

gobierno de Allende justifican esa posición. Así, el impacto en el total de la región se ha estudiado mucho menos. Los trabajos de Diez (2009) y Beigel (2010) han cubierto parcialmente esa ausencia para el caso argentino.

En este sentido, el análisis sobre Uruguay aporta nueva evidencia para conocer mejor la historia de esta corriente teórica. Antecedentes sobre los economistas demuestran su relevancia en la historiografía dependentista del país (Messina, 2022; Moraes, 2020; Bértola, 2000) que prácticamente han sido ignorados por el estudio regional¹.

Este estudio se ha enfocado en el análisis de un conjunto de ideas sobre el subdesarrollo en tanto “programa de investigación” (Kvangraven, 2021), pero el dependentismo, más allá de ser un fenómeno académico, tuvo una amplia esfera de influencia en la cultura y la política. Sobre esto último, si bien existen valiosos aportes que analizan los vínculos entre sus intelectuales y las izquierdas revolucionarias de los sesenta y setenta (Marchesi, 2018; Briceño; 2021), no se cuenta con demasiadas referencias que aborden las esferas de la cultura y su vínculo con el dependentismo. Para el caso uruguayo, Alvira (2021) analiza la producción cinematográfica del Grupo América Nueva, quienes produjeron la película *La Rosca*, de 1971, inspirada particularmente en los trabajos de Vivian Trías², Eduardo Galeano y Guillermo Bernhard³.

Por lo tanto, el estudio de *Las venas abiertas de América Latina* resulta clave para comprender al dependentismo más allá de las ciencias sociales, pues constituye un verdadero manual de economía política en base a esta teoría. Escrito como ensayo literario, muestra que el repertorio de acción

1 Una notable excepción fueron dos de los trabajos más relevantes de la intelectual brasileira Vânia Bambirra: *El capitalismo dependiente latinoamericano* (1974) y *Teoría de la Dependencia: una antiecrítica* (1978).

2 Vivian Trías (1922-1980). Dirigente del Partido Socialista del Uruguay y destacado intelectual uruguayo.

3 Guillermo Bernhard (1918-2002). Contador público que desempeñó varios cargos de relevancia. En los años sesenta, se acercó a Vivian Trías y participó activamente en el diario *Época*.

del dependentismo no se limitó solo a su campo. Marchesi (2006) analiza en detalle este aspecto, asimilando los estilos de Gunder Frank y Galeano como dos expresiones antiimperialistas (y dependentistas) de la izquierda latinoamericana de la época.

Además, es posible encontrar trabajos sobre el estilo de escritura de esta obra (Palaversich, 1995; Espeche, 2024) o de la recepción que tuvo a nivel regional y global (Alonso, 2006; Patto Sá Motta; 2024), incluyendo aspectos como su abordaje del problema indio (Thomson, 2024). Aguirre (2024) analiza, por ejemplo, parte del contexto de la elaboración del libro y estudia las particularidades de la política cultural cubana de Casa de las Américas. Resta aún profundizar sobre el proceso de su escritura, enfatizando especialmente en su vínculo con las ciencias sociales. Este es uno de los aspectos que se pretende desarrollar aquí, por medio de la comparación entre los dos textos más representativos de la producción intelectual dependista en Uruguay.

2. LOS AUTORES Y LAS OBRAS A DISCUTIR

Para empezar, es relevante mencionar que se trata de dos libros producidos con enorme cercanía tanto en tiempo como en espacio. *El proceso económico del Uruguay* fue escrito entre 1968 y 1969 y publicado ese mismo año por el Departamento de Publicaciones de la Universidad de la República (Udelar). *Las venas abiertas de América Latina*, por su parte, fue escrito entre 1967 y 1970 y apareció en 1971 por tres editoriales distintas: Siglo XXI en México, con circulación para toda América Latina, Casa de las Américas para su difusión en Cuba y en el Departamento de Publicaciones de la Universidad de la República de Uruguay.

El primero de ellos es de autoría colectiva: fue firmado por veinte investigadores del Instituto de Economía de la Facultad de Ciencias Económicas de la Udelar. Fundado en 1949 bajo la conducción de uno de los máximos representantes del desarrollismo y el estructuralismo cepalino en

el país, el Cr. Luis Faroppa, desde su creación y durante la década de los cincuenta el instituto fue clave en la elaboración de investigaciones fiscales, cambiarias y monetarias.

A mediados de los sesenta, el Estado uruguayo se sumó al impulso regional por la planificación económica con la creación de la llamada Comisión de Inversiones y Desarrollo Económico (CIDE). Este experimento, en el que participaron más de trescientos técnicos y asesores extranjeros, contó con el activo compromiso de los investigadores del instituto. Para sus integrantes más jóvenes, fue una de las primeras experiencias de investigación.

Con la crisis del modelo sustitutivo de importaciones y la creciente polarización política, los economistas identificados con ideas de izquierda vieron reducidas sus posibilidades de trabajo en otras órbitas del Estado más allá de la docencia e investigación en la universidad. Este fue el contexto en que se escribió *El proceso económico del Uruguay* (IECON, 1969), el cual está organizado en tres partes.

En la primera se expone un marco teórico dependentista y se analiza el estancamiento productivo del país tanto en el agro como en la industria. Hay tres tesis clave aquí: 1) los ganaderos no son semi-feudales sino capitalistas; 2) la industria sustitutiva sobrevive gracias a la protección; y 3) el estancamiento económico es una causa de nuestra estructura “capitalista y dependiente”. El segundo apartado se dedica al fenómeno de la inflación, interpretado en consonancia con otras lecturas de la época como una manifestación más del estancamiento productivo, que tiene entre sus fundamentos más importantes la puja distributiva ante una producción material que no logra expandirse. Desde el punto de vista teórico, se realiza además un repaso crítico de las posturas del Fondo Monetario Internacional respecto al problema inflacionario. La tercera y última parte aborda, finalmente, un análisis de coyuntura, examinando los fenómenos económicos recientes más relevantes y proyecta el devenir del Uruguay en el futuro inmediato.

Más allá de sus contenidos específicos, el libro presenta características que lo vuelven especialmente relevante. Una de las más destacadas es su

carácter de obra colectiva. Entre los firmantes se encuentran las primeras cuatro dedicaciones totales otorgadas por la Facultad de Ciencias Económicas a partir de 1967: Raúl Vigorito, Luis Macadar, Nicolás Reig y Raúl Trajtenberg. Este dato contrasta fuertemente con la situación general de la facultad, que, según el Censo de Docentes de 1968 (ICS, 1968), era la segunda con menor carga horaria después de Derecho. Estos autores integraban una nueva generación de economistas formados en el auge del estructuralismo cepalino, que empezaban a acercarse al marxismo en el plano académico y a posiciones de izquierda en lo político. El creciente clima de confrontación con el gobierno los llevó a “atrincherarse” en el Instituto de Economía, desde donde pronto pasaron a liderar la investigación académica en temas económicos.

Este grupo fue además protagonista del proceso de profesionalización académica. Tras el ingreso de las primeras dedicaciones totales, en enero de 1968 se realizó un plenario en el que se discutieron las orientaciones generales del trabajo científico. Luego, en mayo del mismo año, tuvo lugar un seminario interno que marcó un punto de inflexión en la historia del instituto (Milot, 1985). Allí, dieciocho de los veinte autores del libro presentaron un documento crítico sobre las formas de hacer ciencia en la institución (IECON, 1968a; 1968b). Su principal cuestionamiento apuntaba a la coexistencia fragmentada de diversas líneas investigativas, y proponían en cambio la formulación de “hipótesis centrales” sobre la formación económico-social uruguaya que permitieran articular los diferentes ejes en un marco interpretativo común.

En ese mismo contexto, el gobierno uruguayo recrudeció tanto su política represiva como la económica. A fines de junio decretó el congelamiento de precios y salarios, acelerando la tensión y polarización social en el país. La reducción del salario real, la no convocatoria a la negociación colectiva y la persecución a sindicatos y organizaciones disidentes alcanzaron niveles poco usuales para el Uruguay de la época. El gobierno de Pacheco inauguró un periodo que estos economistas caracterizaron como

de “reajuste conservador”: un quiebre con el estilo batllista de policlasismo, conciliación y diálogo, para dar lugar a un poder proganadero, con un gabinete compuesto por representantes del capital y sumamente autoritario (IECON, 1973). En agosto fue asesinado el estudiante Líber Arce y en septiembre, Susana Pintos y Hugo de los Santos. Ese telón conflictivo dio impulso a la determinación de escribir el libro.

El proceso económico del Uruguay fue el primer producto intelectual que buscó explicar la dinámica económica, política y social del país asumiendo que este se trataba de una nación capitalista y dependiente. Si es posible considerar a la teoría de la dependencia como un programa de investigación (Kvangraven, 2021), esta obra marcó el comienzo de una línea dependientista en Uruguay. Supuso la construcción de una nueva forma de hacer ciencia, donde rigor y compromiso político eran vistos como dos caras de una misma moneda. Todo el desarrollo posterior para el agro, la industria, la banca, así como también los análisis de coyuntura, tuvieron en este libro un punto de partida ineludible. Constituyó, además, la cristalización más evidente del cambio generacional en la conducción del Instituto de Economía.

Escrito en los diez meses que transcurrieron entre agosto de 1968 y junio de 1969, convocó a la casi totalidad de los investigadores del Instituto de Economía⁴. Abundan testimonios sobre el entusiasmo y la compenetración con el trabajo en aquel tiempo, cuando incluso algunos investigadores pospusieron sus licencias para darle continuidad. El texto se convirtió así en una suerte de manifiesto del dependientismo en Uruguay, reafirmando toda una agenda nueva de investigación y convirtiéndose en un libro de referencia política para sectores de la llamada “nueva izquierda” (Messina, 2022).

Eduardo Galeano (1940-2015), por su parte, fue un intelectual prolífico cuyo nombre está asociado al periodismo testimonial, la literatura, la política y las ciencias sociales. Comenzó en el periodismo a los catorce años

4 Fue firmado por veinte de los veintidós que constituían la planilla estable del Instituto.

como caricaturista de *El Sol*, semanario del Partido Socialista del Uruguay del que era militante. A la par de sus ilustraciones, firmadas como Gius, empezó a escribir artículos, crónicas y entrevistas y con diecinueve años se convirtió en el editor del semanario. También participó como periodista y editor en *Marcha* y en el diario *Época*; posteriormente fundó la revista *Crisis* en Buenos Aires y participó a lo largo de su vida como colaborador en agencias de noticias como *Prensa Latina*, en semanarios como *La Jornada* en México o incluso en la revista *Monthly Review* de Manhattan.

En esta etapa, sus viajes a Chile, Bolivia, Cuba y Guatemala, entre otros destinos, lo fueron acercando a los problemas sociales del continente (Morosoli, 2024). Desde muy joven, su prédica antiimperialista fue notoria y también su estilo narrativo: “Se vuelcan del Río Bravo a la Tierra del fuego, derriban, especulan, explotan y, al fin del circuito, multiplicados los panes y los peces, los dólares regresan a los bolsillos de los banqueros del Wall Street” (Galeano, 24 de agosto 1961) escribía a principios de los sesenta en *El Sol*.

Además de cronista y analista político, fue desarrollando una carrera literaria que logró llamar la atención de la crítica rápidamente. Su primera obra fue una novela corta publicada en 1963 titulada *Los días siguientes*; su segundo libro de ficción, editado en 1967, fue el volumen de relatos cortos *Los fantasmas del león y otros relatos*. Tras su publicación, el escritor Mario Benedetti llegó a afirmar que “... entre los narradores más jóvenes, [Eduardo Galeano es] el que estaba más cerca de conseguir un lenguaje literario propio y un estilo de indudable calidad literaria” (Benedetti, 1967, citado en Alzugarat, 2015, p. 50).

En ese mismo año, Galeano publicó *Guatemala, país ocupado* (1967), donde analizó los problemas sociales, económicos y políticos de dicho país tras el derrocamiento del gobierno democrático de Jacobo Arbenz en 1954. En él, consideraba que Guatemala era “... el primer laboratorio latinoamericano para la aplicación de la guerra sucia a escala latinoamericana”. Hay autores que afirman que este texto fue un antecedente inmediato de *Las*

venas abiertas de América Latina, dado el enfoque regionalista que el autor utilizó para su análisis y considerando, además, que el libro le otorgó un reconocimiento bastante relevante fuera de las fronteras uruguayas (Weinberg, 2020).

Como veremos en el próximo apartado, a mediados de los sesenta Galeano se acercó cada vez más a las ciencias sociales. Desde 1965 hasta 1973 fue el editor del Departamento de Publicaciones de la Universidad de la República, en un periodo de intensificación de la producción en la universidad y de un distanciamiento creciente entre el mundo académico y el gobierno. La primera edición de la obra que tratamos aquí, de 1971, fue parte de este contexto.

Las venas abiertas se estructura en dos partes. En la primera, “La pobreza del hombre como resultado de la riqueza de la tierra”, el autor ahonda en las raíces históricas del problema del subdesarrollo, ubicándolas en la experiencia colonial. Esta última es descrita como una historia de despojo de los recursos naturales del continente. Su enfoque se centró en la inserción internacional de la región a partir de sus principales materias primas: la economía de la plata en Potosí y la producción de azúcar en el Caribe. Luego aborda el oro en Brasil, el guano en Perú, el café en Brasil y Colombia, entre otros. El libro cierra esta parte con el análisis del petróleo, donde el caso venezolano adquiere un peso importante, así como las necesidades de EE. UU. en torno a dicho hidrocarburo.

La segunda parte, titulada “El desarrollo es un viaje con más naufragos que navegantes”, consiste en la “estructura contemporánea del despojo”. Básicamente, Galeano revisita las experiencias frustradas de desarrollo en el siglo XX aunque sus trazos van hasta mediados del XIX. Los fracasos identificados en el texto tienen como explicación principal tanto la injerencia de los países centrales del siglo XIX y principios del XX (fundamentalmente Inglaterra), como la injerencia norteamericana a partir de este último. A la frustración producida por la injerencia de potencias extranjeras se sumaba —en la interpretación del autor— la incapacidad de la burguesía local para impulsar cierto desarrollo autónomo.

A diferencia del resto de la producción dependentista uruguaya —que, insistimos, no es referenciada en los análisis sobre esta teoría en la región—, *Las venas abiertas de América Latina* alcanzó una difusión excepcional. Parte de su impacto se debe no solo a los méritos propios de su contenido, sino también por haber sido concebido deliberadamente como un texto de divulgación. Galeano lo pensó como un “manual de economía política” destinado al gran público, con un estilo accesible y narrativo que rompía con los códigos académicos. Así como el libro del Instituto de Economía marcó el inicio de un programa de investigación en el país, este ensayo representó un momento clave en la trayectoria del autor: el salto definitivo hacia una escritura comprometida con la construcción de una historia alternativa del continente (Palaversich, 1995).

Según el propio Galeano, no se trataba de un libro que a él le gustara escribir, sino que lo concebía como una necesidad. A un punto tal que abandonó la escritura de novelas para dedicarse a “... los diversos modelos de explotación imperialista en América Latina”⁵. Jorge Ruffinelli, en una de las entrevistas que le realizó para el semanario *Marcha*, llegó a consultarle si había abandonado la literatura por entender que existían otras formas más comprometidas de ejercicio intelectual. Él le respondió que no, que su *im-passe* literario tenía que ver con que había decidido “consagrar cuatro años [...] a trabajar en un libro de economía política”⁶. También afirmó que, para ello, había estado, entre 1967 y 1970, “metido hasta las orejas, estudiando economía e historia”⁷. Ese esfuerzo de cuatro años de estudio le llevó a considerar que los académicos “no tienen de qué quejarse”⁸.

En ese sentido, *Las venas abiertas de América Latina* fue el resultado de un largo proceso de estudio que oficia como un testigo del grado de cir-

5 Jorge Ruffinelli, entrevista a Eduardo Galeano, *Marcha*, 6 de agosto de 1971.

6 Ibid.

7 Ibid.

8 Ibid.

culación de la producción dependentista en Uruguay. La bibliografía abarca desde informes de la CEPAL a textos de autores cepalinos como María Conceicao Tavares, Celso Furtado, Víctor Urquidi, entre otros; a los editores de la *Monthly Review* y marxistas norteamericanos y europeos; a intelectuales precursores del dependentismo como Luis Vitale, Mario Arrubla, Sergio Bagú y, por supuesto, Vivian Trías, así como a los dependentistas propiamente dichos como Fernando Henrique Cardoso y André Gunder Frank.

Más allá de que buscó ser reconocido por los cientistas sociales, Galeano también marcó sus distancias: “Fíjate la importancia política que puede tener eso si sale bien. Porque significa poner la economía política al alcance del lector medio, bajar de las cumbres inaccesibles muchos de los secretos que los técnicos manejan en código”⁹. Esta distancia con la forma de escritura académica se volvió, tiempo después, en una suerte de “antiacademismo” de su parte. De hecho, en un posfacio del libro escrito siete años después, afirmaba que: “Este libro había sido escrito para conversar con la gente. Un autor no especializado se dirigía a un público no especializado, con la intención de divulgar ciertos hechos que la historia oficial, historia contada por los vencedores, esconde o miente” (Galeano, 1978, p. 114). Esta postura estaba en consonancia con la política cultural del antiintelectualismo de la izquierda latinoamericana de los sesenta (Gilman, 2003), además entronca muy bien con la propia biografía del autor, quien fue esencialmente un autodidacta que abandonó a los catorce años la educación secundaria.

3. MARCHA, LA GENERACIÓN CRÍTICA Y VIVIAN TRÍAS

Algunas ideas previas al dependentismo, como el anti-imperialismo, el revisionismo histórico, el nacionalismo revolucionario, entre otras, tuvieron gran difusión en Uruguay (Espeche, 2016). Esto obedecía a dos motivos.

9 Ibid.

Por un lado, el país tenía una democracia relativamente consolidada en un continente donde su estabilidad era más bien una excepción y no la norma. Por otro, la existencia de un medio de prensa icónico para toda la región donde circulaban los debates y polémicas en torno al tercerismo, el anti-imperialismo, el revisionismo histórico, etcétera: el semanario *Marcha*.

Dicho de otra forma, Montevideo era un lugar idóneo para la conspiración crítica entre 1962 y 1968 (Marchesi, 2018). La existencia de embajadas del bloque soviético, la libertad y legalidad de todos los partidos políticos de izquierda, una sociabilidad de clubes y bares así como la posibilidad de que intelectuales extranjeros vetados en sus países de origen pudieran expresarse en la prensa local fue fundamental en este aspecto.

La relevancia del semanario *Marcha* ha sido documentada en diversos trabajos y resultaba relativamente evidente para cualquier intelectual de la época. En ese sentido, vale la pena rescatar una carta que Paul Sweezy le escribiera a Paul Baran desde Río de Janeiro, a pocos días de haber visitado el Uruguay, en la que destaca las posibilidades de obtener una buena panorámica sobre la política latinoamericana y, en particular, sobre el semanario *Marcha*:

“Montevideo fue una estadía placentera, un remanso tranquilo, pero un buen lugar para observar las cosas que ocurren en el continente. *Marcha*, un semanario de izquierda nacionalista publicado allí (y estrictamente prohibido en Argentina), es probablemente el mejor de su tipo en América Latina”¹⁰ (Sweezy, 28 de enero 1963).

Sweezy se encontraba realizando un recorrido por América del Sur (México, Chile, Argentina, Uruguay, Brasil y Venezuela) junto a Leo Huberman y, más allá de la carta citada, sus impresiones fueron elaboradas en una nota escrita especialmente para la *Monthly Review* de marzo de 1963. Su paso por Uruguay fue fugaz, no obstante, afirman que pudieron

10 Paul Sweezy, carta a Paul Baran, 28 de enero de 1963, en *The Age of Monopoly Capital: Selected Correspondence of Paul A. Baran and Paul M. Sweezy, 1949–1964*, ed. Nicholas Baran (Nueva York: Monthly Review Press, 2017), 305. Traducción realizada por el autor.

conversar con representantes “... de todas las tendencias de la izquierda, incluyendo a los editores de *Marcha*, uno de los mejores semanarios políticos del Hemisferio Occidental, mucho menos conocido fuera del Uruguay de lo que merecería”¹¹.

Tal vez sea por esa particular combinación de gran calidad editorial y cierta circulación más o menos amplia en la región (pese a la prohibición que tenía en Argentina) que *Marcha* fue un espacio clave para la temprana difusión de obras dependentistas en el país. Una muestra de esa importancia, junto con el ejemplo de las opiniones de los intelectuales de la *Monthly Review*, es el hecho de que el Che Guevara eligió sus páginas para publicar “El Socialismo y el Hombre Nuevo en Cuba” en 1965, considerado por muchos como su legado político. Así, cuando las ideas dependentistas aún no habían penetrado con fuerza en las ciencias sociales, circulaban en *Marcha* como breves ensayos periodísticos¹². Autores cercanos al marxismo, como Gunder Frank y Theotônio dos Santos, o cepalinos como Celso Furtado y Aníbal Pinto, ya eran leídos en Uruguay desde principios de los sesenta.

A fines de esa década, Carlos Maggi (1968) publicó un ensayo sobre el “boom editorial” que atravesaba el país. Una serie de factores —el alto grado de alfabetismo, cambios tecnológicos como el surgimiento de la televisión, el abaratamiento del costo de edición de textos, entre otros— contribuyeron a difundir a numerosos autores. No obstante, Maggi destacaba especialmente el impacto de la crisis económica y social, la cual había estrechado el vínculo entre escritores y lectores, dando pie a que los estudios críticos sobre la realidad nacional pasaran a constituirse en éxitos de venta.

11 Leo Huberman y Paul M. Sweezy, “Notes on Latin America,” *Monthly Review*, vol. 14, no. 11 (abril de 1963). La traducción fue realizada por el autor. Además, vale decir que en la edición de *Marcha* del 24 de mayo de 1963, destacaron los elogios le hicieran en la *Monthly Review* y que las notas fueron publicadas por el diario *Época* en cuatro partes entre el 31.05.1963 y el 04.06.1963.

12 También se observa una circulación interesante en el diario *Época*, que nació originalmente como un proyecto vinculado a *Marcha*, con Carlos Quijano como director de ambos medios periodísticos.

Pocos años después, Ángel Rama (1971) publicó un destacado ensayo sobre la producción intelectual uruguaya de aquella época. Haciendo gala de su bagaje erudito, incorporó en el análisis a ensayistas, literatos, científicos sociales y periodistas nacidos entre 1900 y 1940. Carlos Quijano, fundador y director de *Marcha*, era considerado el mayor referente y mentor de esa generación, mientras que Eduardo Galeano destacaba como su expositor más joven. Lo interesante es que, dentro de ese amplio conjunto de intelectuales, hay cuatro jóvenes economistas que sobresalen en el análisis de Rama como parte de la “generación crítica”: Raúl Trajtenberg, Raúl Vigorito, Alberto Couriel y Samuel Lichtensztein, los principales redactores de *El proceso económico del Uruguay*.

Esta primera adscripción, en tanto generación intelectual, puede extenderse también al plano político. Al igual que Galeano, los economistas del Instituto de Economía pertenecían mayoritariamente, con distintos niveles de compromiso y organicidad, a la izquierda no comunista. Lichtensztein militaba en el Partido Socialista y Raúl Trajtenberg en el Movimiento de Independientes 26 de Marzo; Alberto Couriel fue asesor de la Convención Nacional de Trabajadores y de Líber Seregni en la campaña del 71¹³. Además, Lichtensztein y Couriel eran parte del Grupo de Estudios de Política Economía y Sociedad (GEPES), junto con otros científicos sociales. Desde allí escribían con cierta periodicidad columnas de análisis económico y político en el diario *Época*, referente clave de esa izquierda, donde Eduardo Galeano se desempeñaba como jefe de edición.

El GEPES surgió como un grupo de jóvenes investigadores de izquierda que participaron como técnicos en la principal experiencia de pla-

13 Los vínculos con otros investigadores del instituto también merecen destacarse. A modo de ejemplos, Nicolás Reig fue periodista en *Marcha* en la década de los sesenta y desde 1971 dirigente del Movimiento 26 de Marzo junto con el economista Raúl Trajtenberg. Julio Millot, por su parte, era militante de la Resistencia Obrero Estudiantil (ROE). El único investigador del Instituto de Economía identificado con la izquierda comunista fue Carlos Silva, que estudió en la Universidad Patrice Lumumba.

nificación para el desarrollo que tuvo el Uruguay: la Comisión de Inversiones y Desarrollo Económico (CIDE). Este organismo contó con el apoyo de la CEPAL y el ILPES y cobró fuerza en el marco de la política de ayuda económica impulsada por Estados Unidos mediante la Alianza para el Progreso (Garcé, 2002). Si bien los integrantes del grupo participaron fuertemente en la elaboración de diagnósticos, no estaban conformes con las propuestas de política que emanaba de dichos documentos, mucho menos aún con la lógica cada vez más represiva del gobierno uruguayo de turno. En 1965 publicaron varios análisis criticando estas medidas y sugiriendo una agenda más a la izquierda que la planteada por la CIDE, destacando la importancia de la reforma agraria y la nacionalización de la banca y el comercio. Estos textos del GEPES aparecieron en el diario *Época*, dirigido por Galeano, y fueron seguidos de una larga cobertura de notas editoriales en las que se hacía una lectura de los diagnósticos de la CIDE bajo el título “Testimonio oficial de la crisis”.

Pero si estas redes no bastaran para ver la continuidad entre Galeano y los economistas del instituto, es posible identificar vínculos aún más directos. En primer lugar, cabe señalar que el libro del IECON (1969) formó parte de una suerte de trilogía junto con otros dos textos publicados ese mismo año. Uno de ellos, *Uruguay: estadísticas básicas* (IECON b, 1969), se presenta explícitamente en su prólogo como el “anexo estadístico” de *El proceso económico del Uruguay*, que dada su extensión adquirió estatus de libro. El tercer título, *La crisis uruguaya*, es una versión de divulgación de aquel trabajo, escrito por encargo del entonces director del Departamento de Publicaciones de la Udelar: Eduardo Galeano. De esta forma, se puede decir que *La crisis uruguaya* es su primera obra de divulgación en el campo de la economía política.

En segundo lugar, merecen destacarse los agradecimientos que redactó el escritor en *Las venas abiertas de América Latina*. Entre poco más de una decena de intelectuales mencionados aparecen dos economistas: Alberto Couriel y Samuel Lichtensztein. El primero de ellos manifestó incluso

que había leído versiones manuscritas del libro y que le hizo comentarios. Esto refuerza las redes editoriales y de escritura, además de ideológicas y políticas, entre los autores aquí analizados.

Por último, ambos textos están fuertemente influenciados por otro integrante de la generación crítica, destacado como el principal teórico en adaptar el marxismo a la realidad nacional: Vivian Trías (Rama, 1971; Real de Azúa, 1964). Intelectual y dirigente del Partido Socialista Uruguayo, contribuyó a renovar el marxismo en el país y ha sido considerado como un precursor del dependentismo (CINVE, 1984; Laguarda, 1989; Couriel, 1989). Su figura fue decisiva para el pasaje del “socialismo democrático”, vinculado a Emilio Frugoni, al “socialismo nacional” (Yaffé, 2016). No se trataba de un mero cambio de términos, sino de profundas redefiniciones ideológicas y de un giro estratégico en la acción política¹⁴.

Entre sus múltiples aportes, en *La reforma agraria en Uruguay* (Trías, [1962] 1990) reflexionó sobre la cuestión agraria y los vínculos económicos de la oligarquía terrateniente, a la que llamó “constelación oligárquica”, con el resto de los capitales nacionales (“la rosca”). También abordó temáticas como el antimperialismo en *El Plan Kennedy y la revolución latinoamericana* (Trías, 1961).

En el texto de Galeano, Trías no solo aparece en los agradecimientos, sino que además buena parte de las lecturas “revisionistas” sobre la historia del Río de la Plata provienen directamente de sus interpretaciones¹⁵. El carácter de la relación maestro-aprendiz es explicitado en el prólogo al tomo 13 de las *Obras completas* de Trías, publicadas por el Parlamento,

14 Recientemente, se conoció que Trías tuvo vínculos con los servicios de inteligencia checoslovacos. Si bien existen polémicas en torno al grado de influencia intelectual de este vínculo, en este trabajo se comparte la lectura de Zourek y Marchesi (2021), quienes evidencian que se trata de un vínculo complejo en el que no hay ningún indicio claro de que Trías haya modificado sus interpretaciones históricas, económicas y políticas más relevantes.

15 El revisionismo histórico es de suma relevancia en el Río de la Plata y durante los sesenta fue importante en algunas relecturas de los procesos históricos de la región por parte de intelectuales de izquierda. Ver Halperin Donghi (2005) y Rilla (2008).

donde Galeano escribe: “Yo fui alumno de Vivian: en el Partido Socialista y también en el café de la esquina... el tren me llevaba a través de la noche y hasta el alba lo encontraba siempre despierto y trabajando... Él me enseñó a pensar el socialismo con cabeza propia y me enseñó que la historia no era un museo sino una tragedia y una fiesta” (1989, p. 10).

En el caso de los investigadores del Instituto de Economía, la influencia es menos explícita. El libro apenas tiene referencias: de las diez citas bibliográficas que contiene, dos corresponden a Trías. De todas formas, en una apuesta por “aggiornar” el enfoque dependentista; en el libro *La crisis y el problema nacional* (CINVE, 1984), tres de aquellos economistas de fines de los sesenta sostienen que en Uruguay “... las ideas sobre la dependencia ya [estaban] presentes en los trabajos de Vivian Trías desde fines de la década de 1950” (CINVE, 1984: 53). Añaden, además, que: “Son ideas similares las que —reformuladas desde una perspectiva económica y no sin sufrir otras influencias— se difunden diez años más tarde” (CINVE, 1984: 53), aludiendo al libro colectivo por ellos elaborado.

Asimismo, la dinámica del boliche y del café, espacios de sociabilidad por excelencia de la intelectualidad masculina, parece haber sido de suma importancia en esas influencias. Según cuenta Couriel: “Yo tenía una mesa de café todas las noches, en el Palace, a partir de las 9 o 10 de la noche, con el Tucho Methol, con Carlos Real de Azúa, a veces venían el Flaco Añón (Horacio), un botija Ruocco¹⁶, y alguna vez cada tanto aparecía Trías a hacer tiempo porque tenía que ir a tomar el ómnibus para Las Piedras”. Consultado por las influencias, Couriel precisa: “Trías nos llevaba a pensar cuáles eran los actores sociales. Y, seguro, estaba muy presente en la cabeza de Octavio [Rodríguez]. De hecho, Octavio funcionaba a veces como el representante en el exterior del Partido Socialista¹⁷”.

16 Es probable que se trate de Ángel Ruocco, periodista deportivo del diario *Época*.

17 Entrevista a Alberto Couriel realizada por el autor el 12 de setiembre de 2018.

4. ENTRE ESTIMACIONES DE TASA DE GANANCIA Y ANÉCDOTAS DEL DESPOJO: LA DELIMITACIÓN

Ensayo, periodismo y producción académica, si bien distintos medios, forman parte de un todo. Siguiendo la propuesta analítica de Real de Azúa (1969), más allá del “continuo” que existe entre estos géneros como material cultural de una misma época, también es posible establecer delimitaciones. Se clasifica de “ensayo” cuando un texto adquiere cierto grado de personalización y de “irreprimida libertad”, tanto en lo estilístico como en su capacidad para entablar conjeturas o explicaciones. En cambio, es científico cuando se somete a un proceso “impersonal” de aplicación rigurosa de criterios metodológicos preestablecidos. Bajo esta distinción, es necesario analizar los contenidos de las obras tratadas y no solo sus contextos de producción, como veníamos haciendo.

La primera diferencia notoria aparece en los títulos. El volumen del Instituto de Economía se centra en el “proceso económico”, expresión que, como señalan varios trabajos historiográficos de las ciencias sociales del periodo, era una forma de nominación típica junto con “proceso”, “desarrollo” y “trayectoria”. Estos términos predominaban en los enfoques histórico-estructurales (cepalinos y marxistas) y en las miradas diacrónicas (Bértola, 2000; Marchesi y Markarian, 2012). A ello se suma el subtítulo, “Contribución al estudio de su evolución y perspectiva”, que refleja la mesura y modestia propias de toda investigación.

Mientras tanto, la obra de Galeano ya da cuenta de una narrativa desgarrada, trágica, hiperbólica: “las venas abiertas”, un continente que sangra. Esta diferencia se intensifica en los títulos de los capítulos y apartados. A modo de ejemplo, mientras la primera parte de *El proceso económico* se titula “Las tendencias generales de la economía uruguaya”, el exordio de *Las venas abiertas* se denomina “Ciento veinte millones de niños en el centro de la tormenta”.

La primera —y principal— tesis de *Las venas abiertas* está ya en esa página: “La división internacional del trabajo consiste en que unos países se especializan en ganar y otros en perder”. Esta idea puede desglosarse en tres aspectos: primero, hay una división internacional del trabajo; segundo, la economía mundial tiene un conjunto de países con buenos desempeños (“se especializan en ganar”) y otros con malos desempeños (“se especializan en perder”); y finalmente, esa desigualdad se sostiene en las relaciones que subyacen a la división internacional del trabajo.

Estas ideas fueron desarrolladas y reformuladas tanto en la primera parte del libro como en la segunda. Cada título contiene la tesis principal, pero agregándole mayor precisión. La primera sección se titula “La pobreza del hombre como resultado de la riqueza de la tierra”. La idea fuerza era que la dotación de “factores naturales” —o la “lotería de bienes”, como le llaman algunos autores— funcionaba como una condena: a mayor abundancia de recursos, peores los resultados económicos y sociales. Bajo este supuesto, Galeano se detiene en el tratamiento del oro, la plata, el guano, el petróleo y otros casos.

La segunda sección se titula “El desarrollo es un viaje con más naufragos que navegantes”. Aquí, el autor formula una variante más precisa a la tesis principal: desde el punto de vista cuantitativo, eran más los países que se especializan en perder que los que se especializan en ganar. En este sentido, el título del segundo capítulo de la segunda parte es clave para comprender la esencia de la división internacional del trabajo: “La estructura económica del despojo”. En otras palabras, esa división no es sino una manifestación moderna del saqueo.

En contraste, la idea rectora de *El proceso económico del Uruguay* plantea que a partir de mediados de 1968 se iniciaba una etapa de cambio fundamental en el país y que, en esas condiciones, “el cuerpo de investigaciones del Instituto de Economía vio en buena medida rebasadas sus bases interpretativas de la realidad nacional” (IECON, 1971: 11). Como puede observarse, son dos postulados en uno. Por un lado, en 1968 se producía un

cambio de etapa y por otro, ese cambio no era posible de aprehender con las herramientas analíticas utilizadas hasta entonces.

Con el fin de clarificar cuáles eran las bases interpretativas que se veían desbordadas, más adelante reformulan este punto de partida identificándolas con “... las interpretaciones realizadas por la economía convencional académica de los países dominantes” y con “... algunas corrientes de América Latina”. En apoyo de esta crítica surge una nueva tesis, que señala como causa de dicha incapacidad el hecho de que: “al no ver en los procesos económicos sino relaciones entre cosas, ello dejaba encubierta la realidad de explotación entre clases y entre áreas, que caracteriza a esta etapa del capitalismo” (IECON, 1971: 16). En suma, el conocimiento convencional en economía no permitía interpretar la realidad, dificultad que se hacía tangible cuando sus abordajes no reflejaban la explotación entre clases y entre áreas. A esto podríamos agregar una tercera tesis: la explotación entre clases y áreas caracterizaba la etapa del capitalismo que los autores analizaban. Las conclusiones, entonces, fueron inequívocas: se imponía construir una nueva interpretación sobre la dinámica económica, social y política del Uruguay centrada en dichas relaciones de explotación. De esta forma, el libro se presentó a sí mismo como una necesidad.

La propia estructura del texto es consistente con estas premisas. Desarrollaron, en primer lugar, un marco teórico (nueva base interpretativa) y luego examinaron lo que, a su juicio, eran los tres rasgos centrales de la coyuntura nacional: el estancamiento productivo, la inflación y la alta conflictividad social.

No solo difieren con Galeano en la forma de escritura —cuestión sobre la que se profundizará más adelante—, también contrastan en torno a las tesis fundamentales de cada libro, los públicos a los que iban dirigidos y, además, el aparato erudito (fuentes y bibliografía) utilizado. En este sentido, cabe decir que una de las tantas peculiaridades de *El proceso económico del Uruguay* es que presenta solo diez citas bibliográficas, todas de textos analíticos o de carácter tanto académico como político (por ejemplo, un

trabajo sobre el movimiento obrero uruguayo del dirigente sindical Héctor Rodríguez).

Las venas abiertas incluye, en contraposición, un conjunto de más de trescientas citas bibliográficas y un número significativo de informes de diversos organismos internacionales y nacionales (CEPAL, ONU, BIRF, FMI, OMS, etc.). Más allá de esta gran diferencia cuantitativa, hay dos elementos cualitativos a destacar. Primero, *Las venas abiertas* incluye testimonios provenientes de la labor periodística de Galeano, además de textos literarios y anécdotas históricas que forman parte del cuerpo intelectual del texto, las que no se encuentran en el libro del instituto. En este sentido, también podemos destacar que, mientras que *El proceso económico* solo contiene bibliografía en castellano (a pesar de que los autores citan en francés en otras publicaciones), Galeano manejó referencias en francés, inglés y portugués, incluyendo su idioma.

También existe una marcada divergencia metodológica, sobre todo en la forma con la que se trabajaron las fuentes y la bibliografía. En el caso de *Las venas abiertas* estas eran incorporadas como parte de la narrativa, mientras que los datos estadísticos apenas fueron reproducidos en la argumentación. En cambio, en *El proceso económico* las fuentes fueron criticadas, discutidas e incluso reelaboradas, en especial en el anexo estadístico que tiempo después se publicó como libro independiente.

Otro contraste evidente tiene que ver con la forma de argumentar. Galeano recurrió a recursos propios del oficio periodístico, lo que confiere a su escritura un tono dramático donde el testimonio oral u escrito, el despojo, la traición, la muerte, juegan un rol importante y protagonista. Su relato está habitado por fuerzas oscuras que operan contra la felicidad pública en América Latina —la Foreign Office, el Pentágono, la CIA, el FMI, el Banco Mundial, entre otras—. En este sentido, el libro puede considerarse un buen exponente de lo que Real de Azúa llamó “la historia esotérica”, narrativa que estaba amparada en lo que llamó la “teoría de la conjura”: estos centros de poder eran los responsables de nuestras desgracias (Real de Azúa, 1975).

Mientras tanto, el trabajo del IECON (1969) desarrolla una lógica más medida. A modo de ejemplo, vale la pena revisar la argumentación en torno a la racionalidad capitalista de los ganaderos que, según la historiografía, fue el principal aporte y objeto de polémica de la obra (Moraes, 1998; Messina y Oyhançabal, 2021). Allí se presenta un breve fundamento teórico, que posteriormente pasa a demostrarse mediante varios ejercicios de cálculo. Utilizaron como fuente principal la información de emprendimientos rurales relevada durante 1961 y 1962 por el equipo del CINAM-CLAEH (1963), donde participó Raúl Vigorito como ayudante. Con esta información, los autores depuraron los emprendimientos de menos de 2500 hectáreas bajo el supuesto de que, con esa escala, se trataba en su mayoría de productores familiares.

Posteriormente procedieron a estimar valores de renta de la tierra. Para los arrendatarios tomaron el valor de la renta, mientras que para los propietarios elaboraron una “renta teórica”. Acto seguido, estimaron tasas de ganancia para distintos escenarios, distinguiendo entre propietarios y arrendatarios y entre quienes invierten en forraje o quienes utilizan pradera natural. Uno de los principales hallazgos fue que quienes explotaban la pradera natural obtenían tasas de ganancia superiores respecto de aquellos que adoptaban la tecnología disponible en la época (forraje). Con esto, concluyeron que los ganaderos poseían una racionalidad capitalista. No utilizaron declaraciones de dirigentes de la Asociación Rural del Uruguay ni denuncias de peones puesteros, al estilo de lo que hubiera podido hacer Galeano. En su lugar, incorporaron cuadros y gráficas como recurso de argumentación, típicos de los textos de economistas.

Esta distancia en los modos de exposición forma parte del gesto específico con que Galeano buscó distinguir su obra. Si bien *El proceso económico del Uruguay* fue escrito en el ámbito universitario, no pretendía llegar solo al público académico, sino a la población uruguaya en su conjunto, o como señalaban los autores: “... pretende antes que nada ubicar al observador y partícipe de la realidad uruguaya en una perspectiva que facilite su

comprensión de los sucesos acaecidos desde mediados de 1968” (IECON, 1971:11). Sin embargo, se trata de una lectura árida para lectores poco iniciados en asuntos económicos. Galeano, en cambio, tenía serias intenciones de romper con esas formas de escritura. En una suerte de epílogo que escribe en 1978, afirma: “Sé que pudo resultar sacrílego que este manual de divulgación hable de economía política en el estilo de una novela de amor o de piratas. Pero se me hace cuesta arriba, lo confieso, leer algunas obras valiosas de ciertos sociólogos, politólogos, economistas o historiadores, que escriben en código. El lenguaje hermético no siempre es el precio inevitable de la profundidad. Puede esconder simplemente, en algunos casos, una incapacidad de comunicación elevada a la categoría de virtud intelectual. Sospecho que el aburrimiento sirve así, a menudo, para bendecir el orden establecido: confirma que el conocimiento es un privilegio de las elites” (1978, pp. 114-115).

5. LA CIRCULACIÓN DE LAS OBRAS

Pese a un trasfondo común de redes intelectuales y políticas, es comprensible que la circulación de cada texto haya sido muy diferente y que sirva como referencia para pensar en criterios de demarcación entre el ensayo y la ciencia. No obstante, como se intentará demostrar, en este ejemplo las cosas no parecen tan claras.

Conviene recordar aquí la referencia de Maggi (1968) sobre el *boom* editorial de la época, la que subraya que los éxitos de venta a fines de los sesenta correspondían a textos críticos sobre la “realidad nacional”. Esta mirada fue ratificada en un artículo de Jorge Ruffinelli publicado en *Marcha* dos años después. Allí se sostiene que, con excepción de Mario Benedetti y Serafín García, los principales éxitos nacionales se habían desplazado hacia “la línea de preocupación social”. Entre los ejemplos menciona *La pedagogía del oprimido* de Paulo Freire y *Anoche me llamó Batlle* de Manini Ríos, a lo que agrega: “... y casi todas las ediciones de la universidad que consisten

en análisis económicos, sociales y de otros aspectos de la realidad uruguaya. **Estadísticas básicas, Estudios y Coyuntura** han de contarse entre ellos”¹⁸.

De alguna forma, se fue intensificando la conciencia crítica en el país y, en este marco, *El proceso económico del Uruguay* aportó una nueva mirada a la discusión en boga: se vivía una crisis estructural de difícil resolución. El “Uruguay de excepción”, según estos autores, atravesaba un proceso de latinoamericanización que lo alejaba cada vez más de su singularidad (Macadar, Reig y Santías, 1971). Este fenómeno pasó a constituir una segunda clave explicativa del impacto del libro, ubicándolo en consonancia con el clima intelectual de la época (Espeche, 2016).

Maggi (1968) sostiene que era esperable que los ensayos críticos sobre el país alcanzaran un volumen de ventas de 2500 copias. El texto del Instituto de Economía, en sus dos primeras ediciones, agotó 6500 ejemplares, a la vez que estaba prevista una tercera edición en 1973 que, con el advenimiento del golpe de Estado, no llegó a concretarse. A esto debe sumarse un tiraje de 2000 copias de su anexo estadístico, *Uruguay: estadísticas básicas* (IECON, 1969b), y la versión de divulgación que escribió Eduardo Galeano para la revista *Nuestra Tierra*, cuyos números no se han podido precisar (IECON, s. f.).

Según el prólogo a la segunda edición, el libro logró circular también en Chile, Perú y México. En este último apareció reseñado en la revista *Desarrollo Económico* (vol. 1, núm. 3, 1979) por Ramón Martínez Escamilla. Sin embargo, en la prensa local solo se publicó un artículo en el semanario *El Oriental* —órgano de prensa del Partido Socialista del Uruguay, una vez clausurado *El Sol*— bajo el título “Chimeneas apagadas”. Raúl Vigorito se quejaba de la escasa difusión en el medio universitario, salvo en la cátedra

18 Jorge Ruffinelli, “El libro a la hora de la crisis”, *Marcha*, 31 de diciembre de 1970. Las negritas son del autor y refiere, como se verá más adelante, a la publicación del anexo estadístico del libro *El proceso económico del Uruguay* y a los boletines de *Estudios y Coyuntura* que el Instituto de Economía comenzó a publicar en 1970, con el objetivo de dar continuidad a los análisis que realizó en la obra citada.

de Administración Rural de la Facultad de Agronomía (IECON, 1970). No obstante, como veremos después, la circulación académica del libro fue muy amplia.

Las venas abiertas tuvo tres ediciones más o menos en simultáneo: tres mil ejemplares por la editorial Siglo XXI en México, una edición cubana de nueve mil ejemplares realizada por Casa de las Américas y, por último, una de cinco mil que sacó el Departamento de Publicaciones de la Udelar en Uruguay. Es el libro más exitoso de la editorial Siglo XXI: tiene al menos 76 ediciones y más de un millón de copias vendidas. Además, fue traducido al portugués, inglés, italiano, alemán, sueco, chino, húngaro, turco, holandés, polaco, ruso, hebrero, japonés, noruego, coreano, esperanto, esloveno y árabe.

La versión cubana tiene el mérito de haber sido publicada por la principal institución cultural de la Revolución, pero sus números están por debajo de otros textos de la época (Aguirre, 2024). En Uruguay, después de la primera edición realizada por la Universidad de la República, se agotó rápidamente y se realizó una segunda edición de seis mil ejemplares en 1972. Un años después, Galeano dejó de desempeñarse como director del Departamento de Publicaciones y emigró a Argentina, donde comenzó a dirigir prontamente la revista *Crisis*. Ya con el retorno a la democracia, Galeano volvió al país y tuvo un fugaz paso como funcionario de la Udelar, como forma de colaborar con dicha institución. No obstante, recién en 1987 *Las venas abiertas* volvió a ser reeditado en el país, esta vez por medio de una editorial fundada por el propio autor: El Chanchito.

Alonso (2006) analizó las “paradojas de la recepción” del libro, señalando que, conforme creció en lectores se mantuvo ajeno a las críticas académicas, sean de la literatura, la historia, la economía o la sociología. No obstante, en el ámbito del ensayo fue donde tuvo la recepción más dura. Vale recordar que en el *Manual del perfecto idiota latinoamericano* (Mendoza, Montaner y Vargas Llosa, 1996) el texto de Galeano es el objeto predilecto de la defenestración que hicieron los autores a la izquierda de los sesenta. En Uruguay, ensayistas preocupados por la economía siguieron

este mismo camino, particularmente Ramón Díaz (2003), quien dedicó tres páginas de su *Historia económica de Uruguay* a una crítica *in extenso* del libro. Aun así, la observación más provocadora es la de Fernando González Guyer, que en *Uruguay: el país de los fisiócratas* acusó al dependentismo de haber distorsionado la interpretación del desempeño económico del país. Según esta lectura, se trata de un enfoque que hizo un uso incorrecto de la teoría de la plusvalía, como si esta fuera una novela “galeanesca” (González Guyer, 2009:81).

6. CONCLUSIONES

El dependentismo en Uruguay admitió distintas formas de escritura. Una mirada a las redes intelectuales de finales de los sesenta permite ver que, lejos de organizarse en compartimentos estancos, los dependentistas conformaron una generación intelectual con un vínculo activo y fluido. La división del trabajo entre periodistas, ensayistas y científicos sociales existía, pero a veces se mostraba muy marcada y en otros momentos parecía diluirse.

Para ilustrar lo anterior, se compararon las narrativas de dos textos fundamentales del dependentismo uruguayo: *Las venas abiertas de América Latina* de Eduardo Galeano y *El proceso económico del Uruguay* escrito por los académicos del Instituto de Economía. Se ha intentado poner en evidencia la densidad de vínculos y experiencias compartidas entre los científicos sociales y el escritor. Un sustrato común de preocupaciones por el subdesarrollo latinoamericano, un clima epocal que los atravesaba por igual y una institución como la Universidad de la República, que los alberga a todos aunque en distintas funciones, dan cuenta del entramado profundo de lo que se ha dado en llamar la *generación crítica*.

Del trabajo comparativo surgió con claridad la relevancia del semanario *Marcha* —y en menor medida el diario *Época*— como medio de circulación y divulgación temprana del pensamiento dependentista. En ambos medios de prensa confluyeron intelectuales uruguayos e internacionales,

con fuerte presencia de autores latinoamericanos. Reposicionarlos como vectores de circulación del dependentismo permite revisar una historiografía que todavía se encuentra centrada en un conjunto significativo —y sumamente importante— de instituciones académicas ubicadas en Chile. Además, este enfoque contribuye a contextualizar mejor el proceso creativo detrás de *Las venas abiertas de América Latina*, y a situar las redes dependentistas de su autor.

Con todo, la lectura comparada de ambas obras permite advertir diferencias fundamentales. No solo en los contenidos, cuyos objetos de estudio son evidentes, sino también en las formas de argumentación. Galeano recurrir a testimonios, entrevistas, anécdotas y a la voz de los “perdedores” ante las fuerzas imperialistas; mientras que los economistas, en cambio, utilizan estimaciones, crítica de fuentes, cuadros y gráficas. En el primero predominan la tragedia, la ironía, la rabia y el enjuiciamiento; en los segundos se observa mesura, desarrollo de hipótesis, hallazgos parciales y un conjunto abierto de problemas pendientes para futuras investigaciones.

Las tesis principales de ambos libros son igualmente elocuentes. Mientras *Las venas abiertas de América Latina* sostiene la existencia de una división internacional del trabajo en la que unos ganan y otros pierden, *El proceso económico del Uruguay* plantea la necesidad de repensar los marcos interpretativos con los que se había manejado la economía hasta aquel entonces. Galeano daba por sentado el funcionamiento del capitalismo latinoamericano; los economistas asumían la necesidad de repensarlo críticamente.

Tal vez el éxito del dependentismo de la época haya radicado en haber logrado ensamblar, no sin tensiones, trabajos de divulgación literaria con la producción científica en los recintos académicos. En cierta medida, si bien esta corriente teórica se desarrolló en el país en paralelo a un proceso de profesionalización de las ciencias sociales, lo cierto es que no hubo un abandono total del género ensayístico. Lo que se produjo, más bien, fue una ampliación del repertorio de intervenciones posibles que el dependentismo posibilitó.

BIBLIOGRAFÍA

- AGUIRRE, C. (2024). ¿El premio más revolucionario? *Las venas abiertas de América Latina* y el Premio Casa de las Américas de 1971. *Prismas - Revista de Historia Intelectual*, 28 (2)
- ALONSO, M. A. (2006). *Las venas abiertas de América Latina de Eduardo Galeano: paradojas de la recepción* [Tesis de Maestría, Universidad de Montreal]. Enlace.
- ALZUGARAT, A. (2015). “Seis asedios de *El fantasma del león y otros relatos*” en *Revista [Sic]*. Revista arbitrada de la Asociación de Profesores de Literatura del Uruguay, 5(12), 49-54.
- BAMBIRRA, V. (1974). *El capitalismo dependiente latinoamericano* (1.^a ed.). México: Siglo veintiuno.
- BAMBIRRA, V. (1978). *Teoría de la Dependencia: una Anticrítica*. México: Era.
- BEIGEL, F. (DIRECTORA). (2010). *Autonomía y dependencia académica: Universidad e investigación científica en un circuito periférico: Chile y Argentina (1950-1980)*. Buenos Aires: Biblos.
- BÉRTOLA, L. (2000). *Ensayos de historia económica: Uruguay en la región y el mundo*. Montevideo: Trilce.
- BRICEÑO, L. (2021). El semanario *Chile Hoy* y el proyecto de la vía chilena al socialismo (1972-1973). *Palimpsesto*, 11(19), 103-125. Universidad de Santiago de Chile.
- CINAM - CLAEH (1963). *Situación económica y social del Uruguay rural*. Montevideo: Comisión Honoraria del Plan de Desarrollo Agropecuario-MGA.
- CINVE (1984). *La crisis uruguaya y el problema nacional*. Montevideo: CINVE-Ediciones de la Banda Oriental.

- COURIEL, A. (1989). “Prólogo” en *Banca y Neoliberalismo en Uruguay* (Trías, 1989). Montevideo: Ediciones de la Banda Oriental, 11-17.
- DÍAZ, R. (2003). *historia Económica del Uruguay*. Montevideo: Taurus.
- DIEZ, M. A. (2009). *El dependentismo en la Argentina: una historia de los claroscuros del campo académico entre 1966 y 1976* [Tesis Doctoral, Universidad Nacional de Cuyo]. Disponible en.
- ESPECHE, X. (2016). *La paradoja uruguaya: Intelectuales, latinoamericanismo y nación a mediados del siglo XX*. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes.
- ESPECHE, X (2024). Sobre el aburrimiento: una lectura de Las Venas Abiertas de América Latina. *Prismas - Revista de Historia Intelectual*, 28 (2)
- GALEANO, E. (1961, 24 DE AGOSTO). nuestro país, postizo y ajeno. *El Sol*.
- GALEANO, E. (1967). *Guatemala, país ocupado*. México: Editorial Nuestro Tiempo.
- GALEANO, E. (1971). *Las venas abiertas de América Latina*. Montevideo: Departamento de Publicaciones, Universidad de la República.
- GALEANO, E. (1978). “Las venas abiertas, siete años después” en *Revista Nueva Sociedad*, 37, 114-122.
- GALEANO, E. (1989). “Prólogo” en Trías (1989), *La Crisis del Imperio*. Montevideo: Ediciones de la Banda Oriental.
- GARÉ, A. (2002). *Ideas y competencia política en Uruguay: Revisando el “fracaso” de la CIDE*. Montevideo: Trilce.
- GILMAN, C. (2003). *Entre la pluma y el fusil: Debates y dilemas del escritor revolucionario en América Latina*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- GOLDSTEIN, L. (1994). *Repensando a Dependência*. Río de Janeiro: Paz e Terra.

- GONZÁLEZ GUYER, F. (2009). *Uruguay, el país de los fisiócratas: Auge y decadencia del “Uruguay feliz”*. Montevideo: Ediciones de la Banda Oriental.
- HALPERIN DONGHI, T. (2005). *El revisionismo histórico argentino como visión decadentista de la historia nacional*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- HUBERMAN, L. & SWEEZY, P. (1963). “Notes on Latin America”. *Monthly Review*, 14(11).
- IECON (1968A). *Seminario sobre Orientación de la Investigación y Plan de Acción del Instituto de Economía. Repartido 1* [mimeo]. Montevideo: Facultad de Ciencias Económicas y Administración, Udelar.
- IECON (1968B). *Seminario sobre Orientación de la Investigación y Plan de Acción del Instituto de Economía. Repartido 4* [mimeo]. Montevideo: Facultad de Ciencias Económicas y Administración, Udelar.
- IECON (1969). *El proceso económico del Uruguay*. Montevideo: Impr. Cordón.
- IECON (1971). *El proceso económico del Uruguay* (2ª ed.). Montevideo: Instituto de Economía, Facultad de Ciencias Económicas y de Administración, Udelar.
- IECON (1972). *Curso sobre la realidad económica nacional*. Montevideo: Fondo de Cultura Universitaria.
- IECON (1973). *Estudios y Coyuntura*, 3. Montevideo: Fundación de Cultura Universitaria.
- INSTITUTO DE CIENCIAS SOCIALES (ICS) (1968). *Censo de docentes universitarios. Informe preliminar del general*. Montevideo: Udelar. Disponible en.
- KATZ, C. (2018). *La Teoría de la Dependencia, cincuenta años después*. Buenos Aires: Batalla de Ideas.

- KAY, C. (1989). *Latin American Theories of Development and Underdevelopment*. Londres: Routledge.
- KVANGRAVEN, I. H. (2021). Beyond the Stereotype: Restating the Relevance of the Dependency Research Program. *Development and Change*, 52(1), 76-112.
- LAGUARDA, M. (1989). "Prólogo" en *Aportes para un socialismo nacional* (Trías, 1989[1965]). Montevideo: Ediciones de la Banda Oriental, 9-19.
- LARRAÍN, J. (1989). *Theories of Development: Capitalism, Colonialism and Dependency*. Cambridge: Polity Press.
- MACADAR, L., REIG, N., & SANTÍAS, J. E. (1971). "Una economía latinoamericana" en Benvenuto, L., Macadar, L., Reig, N., Santías, J. E., Real de Azúa, C., Rama, Á., & Martínez Moreno, C. *Uruguay hoy* (pp. 35-142). Buenos Aires: Siglo XXI
- MAGGI, C. (1968). «Sociedad y literatura en el presente: el "boom" editorial». En *La historia de la literatura uruguaya*. Vol. 3. Montevideo: Centro Editor de América Latina.
- MARCHESI, A. (2006). "Imaginación política del antiimperialismo; intelectuales y política en el Cono Sur a fines de los sesenta", *Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe*, vol. 17-1, pp. 135-160.
- MARCHESI, A. (2018). *Latin America radical left. Rebellion and cold war in the global 60s*. Nueva York: Cambridge University Press.
- MARCHESI, A., & ZOUREK, M. (2021). The New Latin American Left in a polarised Cold War: The story of Vivian Trías. *Cold War History*, 22(1), 19-40 <https://doi.org/10.1080/14682745.2021.1923697>
- MARCHESI, A., & MARKARIAN, V. (2012). "Cinco décadas de estudios sobre la crisis, la democracia y el autoritarismo en Uruguay", en *Contemporánea* No 3, Montevideo, Udelar, pp. 213-242.

- MENDOZA, P. A.; MONTANER, C.A. Y VARGAS LLOSA, A. (1996). *Manual del perfecto idiota latinoamericano*. Buenos Aires: Atlántida.
- MESSINA, P. (2022). «Capítulo 2. De la CIDE al Iecon: surgimiento y auge de la generación dependentista (1960-1973)». En IECON (2022). *Miradas sobre la investigación en economía en Uruguay. Setenta años del Instituto de Economía*. Montevideo: IECON-FCEA-Udelar, pp. 71-101.
- MESSINA, P., & OYHANTÇABAL BENELLI, G. (2021). Entre la "constelación oligárquica" y el "Kuwait agropecuario": la renta de la tierra en el pensamiento económico uruguayo (1960-1984). *Iberian Journal of the History of Economic Thought*, 8(2), 121-135. <https://doi.org/10.5209/ijhe.74585>
- MILLOT, J. (1985). *El Instituto de Economía de la Facultad de Ciencias Económicas. Reseña Histórica*.
- MORAES, M. I. (1998). «Estado de la cuestión agraria en el Uruguay y fuentes para su estudio». *América Latina en la Historia Económica*, 5(10): 35-50. <https://doi.org/10.18232/alhe.v5i10.226>
- MORAES, M. I. (2020). “Agrarian history in Uruguay: From the “agrarian question” to the present”. *Historia Agraria Revista de agricultura e historia rural*, agosto. <https://doi.org/10.26882/histagar.081e03m>
- MOROSOLI, F. (2024). *Aproximación al rol de los viajes en la constitución del intelectual sesentista: apuntes sobre el caso de Eduardo Galeano y sus viajes latinoamericanos (1964-1971)*. Ponencia presentada en la 7ma Jornadas de Investigación del AGU. Montevideo, 23, 24 y 25 de octubre de 2024.
- PALAUERSICH, D. (1995). *Silencio, voz y escritura en Eduardo Galeano*. Iberoamericana.

- PATTO SÁ MOTTA, R. (2024). Breves reflexiones sobre la recepción de Las venas abiertas en el Brasil: De la lucha contra la dictadura al contexto bolsonarista. *Prismas - Revista de Historia Intelectual*, 28 (2).
- RAMA, A. (1971). *La Generación Crítica 1939-1969*. Montevideo, Ed. Arca.
- REAL DE AZÚA, C. (1964). *Antología del ensayo uruguayo. Tomo I*. Montevideo: Udelar.
- REAL DE AZÚA, C. (1969). «El Uruguay como reflexión. (I)». En *Historia de la literatura uruguaya*. Vol. 36. Montevideo: Centro Editor de América Latina, pp. 559-578.
- REAL DE AZÚA, C. (1975). *Historia visible e historia esotérica. Personajes y claves del debate latinoamericano*. Montevideo: Editorial Arca.
- RILLA, J. (2008). *La actualidad del pasado: Usos de la historia en la política de partidos del Uruguay, 1942-1972*. Montevideo: Editorial Debate.
- RUFFINELLI, J. (15 DE AGOSTO DE 1969). Encuesta a dos narradores. *Marcha*.
- RUFFINELLI, J. (6 DE AGOSTO DE 1971). El escritor en el proceso americano. *Marcha*.
- RUFFINELLI, J. (31 DE DICIEMBRE DE 1970). El libro a la hora de la crisis. *Marcha*.
- Thomson, S. (2024). Un fantasma recorre Latinoamérica: El indio como objeto y sujeto en la obra de Eduardo Galeano. *Prismas - Revista de Historia Intelectual*, 28 (2).
- TRÍAS, V. (1961). *El Plan Kennedy y la Revolución Latinoamericana*. Montevideo: Ediciones El Sol.
- TRÍAS, V., [1962] 1990. “La reforma agraria en Uruguay”. En: Buxedas (comp.) *La crisis agraria y el socialismo en el Uruguay*. Montevideo: Ediciones de la Banda Oriental.

WAINBERG, P. (2020). "Guatemala en Galeano, Galeano en Guatemala", en Galeano, E (2020) *Guatemala: Ensayo general de la violencia en América Latina*, Buenos Aires, Siglo XXI, pp. 9-54.

YAFFÉ, J. (2016). Izquierda y democracia en Uruguay, 1959-1973. Un estudio sobre lealtad democrática en tiempos de la Guerra Fría latinoamericana. [Tesis de doctorado, Facultad de Ciencias Sociales -Universidad de la República] https://www.colibri.udelar.edu.uy/jspui/bitstream/20.500.12008/19637/1/TD_YaffeJaime.pdf

SOBRE EL AUTOR

Pablo Messina. Economista, Magíster en Historia Económica y, actualmente, finalizando el doctorado en Historia Económica. Buena parte de mi trabajo ha consistido en el estudio de la transición energética y políticas energéticas. Sin embargo, en los últimos años he ido derivando mis investigaciones hacia el campo de la Historia del Pensamiento Económico, estudiando principalmente al dependentismo y a los dependentistas en Uruguay.